Gabriel García Márquez: Crónica de una muerte anunciada

Con esta obra, publicada en **1981**, su séptima novela, García Márquez rinde homenaje al periodismo, profesión que ejerció en su juventud y de la que siempre sintió nostalgia. Es su obra más realista; el relato adopta forma de crónica y **representa un acercamiento entre lo periodístico y lo narrativo**.

La historia contada se inspira en un suceso real, acontecido en el pueblo del autor en 1951, que tuvo una amplia difusión en la prensa de la época. Por presiones familiares, esperó treinta años para contarla. El tiempo trascurrido entre la historia y el relato le permitió conocer el destino posterior de algunos personajes y recomponer novelescamente el conjunto.

La novela narra el asesinato de Santiago Nasar a manos de los hermanos gemelos de una novia repudiada la noche de su boda, cuando el marido descubre que no era virgen.

1.- LA TÉCNICA DEL REALISMO MÁGICO

El término realismo mágico se aplica a una estética literaria dominante en un cierto tipo de novela hispanoamericana que surge a partir de de 1940 y culmina después de 1960 con los autores del llamado boom de la novela hispanoamericana (son representantes del realismo mágico Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez...). El mundo real, regido por la lógica, y un mundo fantástico y mágico conviven asombrosamente integrados en estas narraciones, en las que se combinan elementos legendarios, míticos, metafóricos, alegóricos, supersticiones y creencias de diverso origen, mezclados con influencias del psicoanálisis a través de elementos oníricos e irracionales aportados por el Surrealismo.

En las novelas de realismo mágico, hechos reales, cotidianos, racionales se presentan muchas veces con el asombro de lo inesperado, de lo mágico mientras que los fantásticos aparecen sin el menor atisbo de asombro (Ej.: *Cien años de soledad*,).

En el caso de *Crónica de una muerte anunciada* no está presente esta fusión entre lo real y lo maravilloso ya que por tratarse justamente de una "crónica", relato periodístico de hechos que ocurrieron en el pasado, el insertar elementos maravillosos plantearía dudas sobre la veracidad de lo narrado. Sin embargo, el tratamiento de la novela no es periodístico sino fruto de la fabulación del autor y en este proceso de fabulación encontramos técnicas que sí podemos considerar propias del realismo mágico.

El argumento se infla con anécdotas que superan el realismo, dando entrada a lo imaginativo, lo sobrenatural, lo alucinante, lo irracional, la desmesura: la magia.

Algunos elementos presentes en la obra que ejemplifican esta tendencia son:

Elementos mágicos/fantásticos, percibidos por los personajes como parte de la "normalidad". La creencia en lo onírico, lo invisible, lo supranatural está arraigada profundamente en los personajes; orienta su visión de la realidad y está inserta en su estructura mental de tal modo que lo sobrenatural está vivo: Plácida Linero interpreta sueños (siempre que se los cuenten en ayunas), aunque no advirtió el augurio aciago porque "no les puso atención a los árboles" y porque "los sueños con árboles son de buena salud"; lo fantástico se instala en el viudo Xius y su esposa muerta que regresa a su casa en forma de pájaro transparente para llevarse "los cachivaches de su felicidad y trasladarlos para su casa de la muerte", llegando incluso a llevarse un armario de seis cuerpos. Su marido muere de tristeza a los dos años de vender la casa a Bayardo y al auscultarlo "se le sentían borboritar las lágrimas dentro del corazón"...

Transformación de lo común y cotidiano en una vivencia que incluye experiencias "sobrenaturales" o "fantásticas": Cuando Bayardo lleva arrastrada a Ángela a casa de sus padres, Pura Vicario piensa que están muertos y les pide que "contesten si son de este mundo", ella interpreta que la silueta nocturna de Bayardo traía mal presagio porque "tenía el color verde de los sueños" y los tres toques en la puerta como algo malo: "tienen la cosa rara de las malas noticias";...

Presencia de lo sensorial como parte importante de la percepción de la realidad: el olor a cuerpo descomponiéndose cuando se le va a realizar la autopsia a Santiago Nasar, hasta tal punto de que todo siguió oliendo a él e incluso los hermanos Vicario sintieron ese olor en el calabozo donde estaban encerrados.

☑ El manejo del tiempo es uno de los aspectos más interesantes: el presente narrativo se reduce a una hora (desde la salida de casa de Santiago Nasar para ver al obispo hasta su regreso y muerte). Todo lo demás son vueltas atrás (a un pasado remoto, después cercano y por último reciente) e idas al futuro (remoto y progresivamente más próximo). La historia, por tanto, se concentra en muy poco tiempo, pero con mucha frecuencia se sale de ese marco para ir al pasado o al futuro. Es como si el tiempo fuese algo intrascendente, poco importante para la trama.

Contiene multiplicidad de narradores, con el fin de darle distintos puntos de vista a una misma idea y mayor complejidad al texto. Las versiones, a veces, son contradictorias, lo que abre la puerta a la ambigüedad y aumentan la sensación de irrealidad

Elos hechos son reales pero tienen una connotación fantástica, ya que algunos no tienen explicación, son muy improbables o insólitos; algunos son casi surrealistas: el hecho de que la carta que dejan por debajo de la puerta para avisar del asesinato no es vista por nadie hasta muy tarde; el momento en que los hermanos Vicario matan a Santiago Nasar, cuando se habla de las cuchilladas que le asestan, a pesar de ello no derramaba sangre y - ya prácticamente muerto " se echó a andar en un estado de alucinación...caminó más de 100 metros para darle la vuelta a la casa...siguió a través de los dormitorios...tropezó en el último escalón pero se incorporó de inmediato...entró en su casa por la puerta trasera...y se derrumbó de bruces en la cocina"...

☑ La desmesura, lo hiperbólico es, también, un vehículo de lo fantástico ("las balas de la magnum, podrían partir un caballo por la cintura"). En el texto subyacen detalles que nos llevan hacia un mundo extraño para el lector en el que lo irreal y exagerado se toma como cotidiano:

- Ni un solo integrante del pueblo se digna a avisar a Santiago Nasar de que lo buscan para matarlo. Este silencio masivo es lo que termina causando la muerte de este personaje.
- La forma en que lo asesinan: "Desesperado, Pablo Vicario le dio un tajo horizontal en el vientre, y los intestinos completos afloraron con una explosión." La manera violenta y grotesca con la cual se consuma el crimen es una pura y bruta exageración, recalcando así los sentimientos de venganza y la necesidad de recuperar el honor perdido.
- También los sentimientos son desmesurados, obsesivos: Ángela, especialmente, en su desesperación por recuperar a Bayardo, su locura e insaciable pasión. Bayardo, muestra con ostentación sus sentimientos en algunas de sus reacciones y actitudes a lo largo de la novela; por ejemplo, cuando compra todas las rifas o cuando devuelve a la novia y se sumerge en una borrachera extrema.
- Las proporciones de la boda de Ángela y Bayardo, el persistente olor a Santiago, los once meses de insomnio de Pedro Vicario, los tres días de llanto de Ángela cuando vuelve a ver a Bayardo, el dolor de cabeza eterno que sufrió la madre de Santiago Nasar....

El lector, por tanto, es puesto en una particular situación donde vacila entre la realidad y la ficción, siempre en busca de la verdad absoluta, que nunca es revelada.

2.- TEMAS: EL HONOR, EL AMOR Y EL FATUM.

El tema del honor

La obra centra su argumento en la muerte de Santiago Nasar por honor. Este es uno de los temas fundamentales de la obra y que según el propio García Márquez le movió a escribir la obra (con un final romántico y con una clara condena a un código del honor trasnochado y a la violencia, arraigada en la historia de su país). Bayardo, al descubrir que su esposa no es virgen, la devuelve a casa de su madre tras golpearla. Los hermanos planean la venganza del causante de la deshonra, que según declaración de Ángela, es Santiago Nasar. La violencia es la única respuesta a una violación del código del honor, enfocado en el tema de la sexualidad que exige a la desposada llegar virgen al matrimonio,

García Márquez se vale del tema del honor y los elementos de la comedia del Siglo de Oro (de Lope de Vega, de Calderón de la Barca) para armar su novela; aunque lo que el autor colombiano se propone alcanzar es lo opuesto a lo que pretendía Lope en la comedia española. De un dudoso y trivial lance de honor, ocurrido 27 años atrás en el municipio de Sucre, García Márquez elabora su *Crónica*, agregándole elementos que pertenecen puramente a la ficción literaria; con la ironización y la exageración de estos elementos García Márquez ridiculiza a los personajes y su código moral para subrayar el carácter absurdo y brutal de los restos de esta

herencia cultural española que aún persiste en Latinoamérica hoy.

La acción de *Crónica de una muerte anunciada* se desarrolla en medio de un ambiente de casualidades, contradicciones y equivocaciones, torpezas que posibilitan la tragedia. Sólo hay dos puntos claros y firmes: el asesinato de Santiago Nasar y la **creencia de todo el pueblo en la validez de su código de honor**. Es decir, sobre lo único que se ponen de acuerdo los vecinos del pueblo es sobre un valor, el de la honra que, visto a su manera, solo puede ocasionarles tragedias.

Santiago Nasar tuvo la desgracia de vivir en un **pueblo de valores invertidos**, poco o nada razonables. García Márquez no describe estos valores en su obra, pero quedan claramente expuestos en lo que dicen y hacen sus personajes. Nada más empezar la novela, el narrador confiesa: "Yo estaba reponiéndome de la parranda de la boda en el regazo apostólico de María Alejandrina Cervantes...". De ésta se dirá más adelante: "Fue ella quien arrasó con la virginidad de mi generación". No parece pues, que el concepto moral del pueblo censure de ninguna manera la práctica y el ejercicio de la prostitución. El novelista se deshace además en alabanzas a la tal María Alejandrina, que resulta así ser bien considerada en el pueblo. Este código popular del honor está tan absolutamente aceptado que nadie en el pueblo se pregunta por qué carece de importancia que María Alejandrina hubiera arrasado con la virginidad de toda una generación masculina, mientras que sí la tiene, y de modo bien trágico, que Ángela Vicario la hubiera perdido con quien fuera.

Otra inversión moral que se ve en los personajes del pueblo es su materialismo. Quien mejor lo ejemplifica es Bayardo San Román que, aparte de tener otras buenas condiciones, derrocha su dinero en una boda casi inverosímil, pero también es sintomático que no se entienda que el viudo se niegue durante bastante tiempo a vender su casa, aunque Bayardo le ofrezca cantidades desorbitadas.

Más referencia a la honra en sentido sexual hacen las normas vigentes referentes a la crianza de los hijos. De los Vicario el narrador dice: "Los hermanos fueron criados para ser hombres. Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso". Los hermanos Vicario matan a Santiago Nasar porque lo consideran su deber ya que han sido educados para eso; de ahí que se consideren inocentes, en ningún momento se arrepientan del crimen y todo el pueblo espere que se comporten de ese modo. Se insiste en la obra en que no son personas violentas y en que no los mueve la sed de venganza, solo un deber que no parece gustarles mucho. Por ello intentan por todos los medios evitar el asesinato: se demoran bebiendo, informan de sus intenciones a todo el mundo con el fin de que alguien avise a Santiago o los detenga.

También el abogado que defiende a los hermanos acepta el código popular del honor: "El abogado sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia". La mayoría de los habitantes del pueblo lo aceptan, entre otras cosas porque los exculpa por no haber impedido el crimen: "Pero la mayoría de quienes pudieron hacer

algo por impedir el crimen y sin embargo no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son estancos sagrados a los cuales sólo tienen acceso los dueños del drama". E incluso las mujeres: Prudencia Cotes- novia de Pablo Vicario- declara que no se hubiera casado con él si no hubiera vengado el honor y demostrado su hombría

En conclusión, se puede decir que García Márquez ha querido expresar con esta novela una **crítica irónica al código de honor imperante** en el pueblo de los Vicario, que es el verdadero desencadenante de la tragedia a la que el lector ha asistido.

② El fatum

La fatalidad, el destino, envuelto en un *FATUM* o sino trágico, pesa sobre la figura de Santiago Nasar en forma de una serie de circunstancias adversas que lo conducen a la muerte.

En su mismo título la obra contiene todos los ingredientes básicos de la fatalidad: hay una muerte (la de Santiago Nasar), anunciada desde el principio, y, finalmente hay un relato testimonial destinado a contar lo sucedido. Desde el arranque del relato ("El día en que lo iban a matar") sabemos que el personaje está condenado, lo cual elimina las sorpresas. Todo el pueblo sabía que el crimen iba a producirse (El narrador afirma: "Nunca hubo una muerte más anunciada"), pero nadie lo impide, lo cual sugiere la presencia de un destino fatal ineludible (lo que se denomina el "Fatum") que influye decisivamente sobre el desarrollo de los hechos.

A diferencia de las comedias griegas en las que el *Fatum* se caracteriza por un funcionamiento ciego e implacable que suele estar en relación con los defectos o las culpas de los personajes, en la obra se debe a un conjunto de contradicciones, ambigüedades, casualidades, coincidencias o torpezas humanas. Señalamos algunas de las más destacadas:

✓ Contradicciones:

- Todo el pueblo sabe que los Vicario van a matar a Santiago Nasar, menos él, que no se entera hasta el final y, desde luego, no entiende nada.
- En una sociedad cerrada y puritana donde todos se enteran de todo, Ángela Vicario pierde la virginidad con un joven del pueblo y nadie se entera: "Nadie hubiera pensado, ni lo dijo nadie, que Ángela Vicario no fuera virgen"...
- ✓ Ambigüedades: Hechos que ni los personajes, ni el lector, ni siquiera el narrador consiguen despejar.
- ¿Quién cometió el crimen de honor del que es víctima Ángela Vicario? La sensación que queda al lector es la de que Santiago Nasar fue asesinado por algo que probablemente no cometió. Pero cuando –y aquí viene la ambigüedad– Ángela se encuentra en situación propicia para revelar la verdad al narrador, muchos años después, ratifica con convicción su versión: "Ya no le des más vueltas, primo –me dijo–. Fue él".

Casualidades:

- Santiago, que casi nunca salía de casa por la puerta del frente, ese día lo hizo... allí lo esperaban los Vicario para matarlo.

- El mensaje deslizado debajo de la puerta de Santiago avisándole del peligro, no es visto hasta mucho tiempo después del crimen ...

✓ Torpezas:

- Meme Loizano no le advirtió del peligro porque lo vio tan contento que pensó que el asunto ya se había arreglado... y era que todavía no lo sabía.
- Plácida Linero cerró la puerta de la casa cuando vio a los Vicario porque pensó que querían meterse dentro para matarlo..., y con ello sentenció a muerte a su hijo, que no tuvo escapatoria; También se equivocó en la interpretación del sueño.
- Cristo Bedoya no consiguió proteger a su amigo porque pensó que estaba desayunando en casa de los García (lo cual hubiera sido lógico).
- El padre Carmen Amador, cuando lo ve sano, piensa que todo había sido un bulo;...

El fatum se consuma gracias a las múltiples torpezas (equivocaciones, casualidades, ambigüedades) que cometen los personajes de la obra y conducen inexorablemente al mal. La fatalidad somete a todos, no solo a Santiago Nasar. Los gemelos Vicario, antagonistas, son los instrumentos del crimen, pero asimismo son también víctimas de esta sociedad porque se sienten obligados a matar por la presión del pueblo. Bayardo San Román, con su ambición y fortuna, no podrá superar la humillación y vergüenza final que lo convierten en un "pobre hombre", condenado a la soledad y al olvido, hasta que, mucho después, acepte volver con Ángela.

El amor

La interpretación de la obra no se puede hacer únicamente en clave fatalista. La novela es también la historia de la pasión amorosa de Bayardo y Ángela, que crece en la separación de los amantes y que es capaz de vencer la ofensa, la soledad, el silencio e incluso el paso del tiempo.

Es la única fuerza en la obra capaz de vencer al destino fatal. Así ocurre con Ángela, quien tras ser repudiada por su esposo y castigada por su madre, envía durante largos años cartas de amor a Bayardo San Román. Este gesto la libera de su personalidad apocada y del control de su familia y, con ello, consigue torcer el signo de los hechos, ya que Bayardo, después de veintitantos años de separación, acepta reconciliarse con ella. Logra demostrar que el destino solo es una coartada con la que se justifican las torpezas humanas, la cual queda eliminada en el momento en el que el ser humano asume las responsabilidades de su propia libertad.

3.- EL PERSPECTIVISMO COMO TÉCNICA NARRATIVA

Veintisiete años después del crimen, un amigo del protagonista decide reconstruir la historia: el narrador, uno de los personajes de mayor riqueza y complejidad. Es un narrador interno y aporta el punto de vista de un personaje secundario, cuyo nombre no se menciona, aunque es evidente que es la contrafigura de Márquez. Es un eje movedizo que va reconstruyendo parte para él medio olvidadas o desconocidas de la historia. Su voz da paso a otras voces que surgen en

la narración. Ocupa el papel de cronista que reconstruye un caso incompleto en un sumario, un caso del que, en parte ha sido testigo. La reconstrucción se va situando en diferentes momentos de los veintisiete años transcurridos. Sus fuentes son: sus propios recuerdos, la correspondencia que mantuvo con su madre, el informe de la autopsia, el sumario del caso, los testimonios de varios personajes relacionados con el suceso, a los que entrevista.

Las técnicas narrativas empleadas son variadas:

- Las conversaciones que él mantiene con los testigos se plasman en estilo directo, entre comillas y con acotación del narrador.
- Otras veces la información se plasma directamente de las lecturas que él hace de los informes.
- En otros momentos cede la palabra a los personajes que dialogan.
- Cuando él se sirve de lo que recuerda, lo hace como un narrador omnisciente en tercera persona (tal y como comienza la obra), pero cuando narra como un personajetestigo y narrador a la vez, lo hace en 1ª persona, subjetivamente, sobre todo en las descripciones del carácter o de las acciones de los personajes.

En cuanto al perspectivismo en sí, es tanta la polifonía (**multiperspectivismo**) que a veces los personajes coinciden en sus interpretaciones o recuerdos, pero en otras ocasiones se contradicen; la historia se presenta, entonces, como ambigua, llena de dudas, sobre todo en lo que se refiere a quién fue el que 'deshonró' a Ángela o, por ejemplo, el clima del día, que varía de ser fúnebre a ser radiante, según los testimonios.

Cabe destacar que es una obra dialógica, el escritor yuxtapone los diferentes puntos de vista de los personajes a través del lógico estilo directo en el que plasma los diálogos, los cuales son ejemplos de lengua oral.

Crónica de una muerte anunciada es una novela de enfoque polivisional puesto que los puntos de vista son variados: narrador, cronista, narrador-testigo, narrador-partícipe, testigos, personajes centrales, fuentes escritas como informes o cartas se encargan de darle este aspecto de múltiples perspectivas. Desde luego el punto de vista dominante es el del narrador sobre todo en el recuento de la historia de Nasar, Bayardo y Ángela Vicario. Pero el mismo narrador, en estilo indirecto y en su labor de cronista, recoge múltiples visiones sobre un mismo hecho: por ejemplo, Victoria Guzmán se disculpa por no actuar ni avisar a Nasar porque ni ella ni su hija sabían que lo matarían, pero con el paso del tiempo reconoce que sí lo sabían cuando él entró en la cocina a tomar café. Es el lector el que ha de ir ensamblando las piezas que se presentan para lograr comprender lo acaecido, el lector debe ser activo.

4.- ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES:

No se puede decir que la *Crónica* sea una novela de personajes memorables. El escritor ha preferido operar más en extensión que en profundidad. Así, el abultado número de personajes,

contrasta con su condición de siluetas casi fantasmales, de borrosas criaturas. Lo que sabemos de ellas es, a veces, lo que hacen; en otros casos, lo que el omnipresente narrador les deja decir.

En cuanto a la onomástica, parte de los nombres responde con precisión a la de familiares reales de García Márquez; en otros casos, la mayoría, está alterada y los textos del Nuevo Testamento parecen haber sido la fuente a la que el escritor ha acudido. La caracterización responde a la técnica de la visión indirecta a través de una voz interpuesta (la del narrador o la de otros personajes).

Entre los personajes distinguimos tres niveles:

- a) los protagonistas (Ángela, Bayardo, Santiago Nasar y los hermanos Vicario)
- b) Algunos testigos concretos de los hechos, copartícipes de los mismos y consultados por el narrador.
 - c) El pueblo que, finalmente, se aglomera para presenciar el crimen.

a) Los protagonistas están bien caracterizados:

- Santiago Nasar: hombre de 21 años que abandona los estudios de secundaria cuando su padre fallece y tiene que actuar como padre de familia y dirigir el *Divino Rostro*, una hacienda que su padre le dejó en herencia. Es un personaje soñador, alegre, pacífico, de corazón fácil, una persona con la que se podía hablar, bello, formal y creyente.
- Bayardo San Román: ingeniero de trenes cuya edad ronda los treinta años. Bien vestido, galán con las mujeres, persona con la que se puede hablar, culto. Por lo que parecía, con dinero y le gustaban mucho las fiestas.... Es honrado y de buen corazón. No logrará vencer la vergüenza del ultraje y su gesto es la huida, la búsqueda de la soledad y el olvido. Se manifiesta como un "pobre hombre", en expresión de su abandonada esposa. Pero, como ésta, guarda en su interior esa desbordante pasión con la que G. Márquez suele dotar a algunos de sus personajes. Y esa pasión es la que le lleva a regresar con ella con un simple "aquí estoy"
- Ángela Vicario: es la menor en su familia; es figura clave en el conflicto que lleva a la muerte de Santiago Nasar. De humilde condición, Ángela se ve obligada a un matrimonio de conveniencia que favorecerá a su familia. Estamos ante uno de esos personajes de G. Márquez a los que el autor dota de un oculto interior, de una inesperada capacidad de mutación. Madura después de lo ocurrido y se vuelve ingeniosa. Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni qué pasó con Santiago, la versión más corriente era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad.
- Pedro y Pablo Vicario: hermanos de Ángela, matarifes, que, aunque parecen no desearlo, deben restaurar el honor de la familia matando a Santiago Nasar. Sus bravuconadas machistas, la parafernalia de los cuchillos y su decisión en el momento de matar a Santiago Nasar contrastan con la publicidad que dan al cumplimiento de su obligación, la borrachera y las vueltas

e indecisiones por las que atraviesan. La carga que pesa sobre ellos los convierte en fantoches, en autómatas dirigidos a una meta única, en asesinos a su pesar.

Estos personajes cambian de acuerdo con el curso de los hechos: Ángela pasa del rechazo a Bayardo al apasionamiento por él. Bayardo va de la altanería al declive al sentirse engañado por Ángela. Los hermanos Vicario, débiles de espíritu, han de animarse mutuamente y recurrir a la bebida para matar. Santiago suscita opiniones encontradas de amor y de odio; machista y mujeriego, es también un joven religioso y buen hijo; su inocencia, su descuido y su debilidad le hacen perder la vida.

b) <u>Testigos</u>: su función es la de coadyuvantes de la información en cuanto a testigos y partícipes secundarios de los hechos; de unos hechos que unos no saben y otros no quieren modificar. En conjunto, son exponentes de un tercer nivel de personajes, el personaje-grupo, anónimo, que es el pueblo.

Podemos mencionar algunos de los más significativos: Placida Linero (madre de Santiago Nasar), Mª Alejandrina Cervantes (prostituta de la que Santiago Nasar estuvo enamorado en su adolescencia), Luisa Santiago (madre del narrador), el mismo narrador, Cristo Bedoya (amigo De Santiago y del narrador), Lázaro Aponte (ex coronel y alcalde del pueblo), Carmen Amador (cura del pueblo y quien practica la autopsia al cadáver de Santiago); Victoria Guzmán,...

c) <u>El pueblo</u>: su mezquindad se manifiesta en la serie de exculpaciones con las que trata de justificarse. Su pasividad, su impotencia o su escondido deseo de que la amenaza se cumpla es parte esencial del destino que pesa sobre la víctima.

Actúa como un auténtico personaje-colectivo con unos valores comunes que contribuyen a que se consume la tragedia.